



## El Museo de Arte Italiano cumple cien años

Irene Velaochaga

Investigadora independiente  
irene.velaochaga@gmail.com  
Lima-Perú



Obreros de la colonia italiana y peruanos en un descanso de la construcción del museo.

\* El Comercio, Lima, noviembre de 1921.

«La historia del Museo de Arte Italiano —dice Mario Quesada en su introducción al catálogo de 1994— es sencilla y extraordinaria a la vez».

Cuando se acercaba la fecha del aniversario cien de la independencia, hubo un llamamiento para hacer al Perú —en la ciudad de Lima— un obsequio con motivo de la celebración del centenario. La comisión que forma la colonia italiana, a propuesta de Gino Salocchi, director gerente del Banco Italiano y Florentino, decide regalar un museo que contribuya a dar a conocer el arte italiano contemporáneo.<sup>1</sup>

1 Es importante notar que en ese momento, en Lima, no existen museos propiamente dichos en un edificio. El Museo Histórico Nacional funciona en una zona del Palacio de la Exposición (con una colección de piezas precolombinas, y pinturas y objetos coloniales). El Museo Bolivariano estaba instalado en la casa de los libertadores en Magdalena y contenía reliquias de Bolívar. El Museo Larco —con una colección precolombina muy bien organizada y expuesta— y el Museo Prado eran colecciones particulares en casas particulares.

Así, el propio Salocchi se pone en contacto con un joven conocedor de arte toscano, Mario Vannini Parenti, que se encontraba en Buenos Aires, para que se encargue del proyecto. Antes de venir a Lima, Vannini viaja a Montevideo y entusiasma al arquitecto milanés Gaetano Moretti para que realice el proyecto del edificio.

Cuando Vannini llega a Lima a principios de 1921, trae los primeros bocetos del edificio, y también la propuesta para la adquisición de la colección, cuya idea fundamental es la de «atestiguar la creatividad de todas las provincias italianas, es decir, transmitir una idea textual del arte italiano contemporáneo».<sup>2</sup>

La idea y la propuesta arquitectónica de Moretti, y la fe y pasión de Vannini, entusiasmaron a todos, y en menos de dos meses se consiguieron los fondos para su realización, con el aporte de todos, desde el Banco Italiano hasta la colonia italiana de Morococha.

Mientras la construcción empieza, Vannini, con plenos poderes, parte hacia Italia. Allí, las autoridades, entusiasmadas con el proyecto, forman una comisión consultiva para ayudarlo a seleccionar a los artistas, entre los que están el propio arquitecto Moretti, Pietro Canonica y el crítico Ugo Ojetti, entre otros. La idea sigue siendo la misma: adquirir obras de artistas contemporáneos (y vivos, que fue algo que se recalcó constantemente) de todas las provincias italianas, con el proyecto de ampliar la galería en el futuro, comprando cada año en Italia alguna obra que muestre la evolución.

Con las recomendaciones de la comisión consultiva, Vannini se dedica a recorrer talleres, galerías y exposiciones para adquirir obras de los artistas seleccionados. En poco más de ocho meses, termina. Ha conseguido adquirir 180 obras de más de 120 artistas, que conformarán la primera colección.



Es importante tener en cuenta que la selección recomendada por la comisión consultiva —y, sobre todo, por Ugo Ojetti— ignora las vanguardias (las anteriores, como el futurismo y la pintura metafísica, y las recientes, como Valori Plastici) y « nombra un elevado número de autores por medio de los cuales es posible trazar una fotografía exacta del arte italiano, en pintura y escultura, completamente dentro de la tradición, con la excepción de unos cuantos, muy pocos, nombres».<sup>3</sup>

Aparte de la colección, Vannini también se ocupó, con el arquitecto Moretti, de encargar las piezas que completarían el edificio, como la soberbia puerta en fierro batido, obra de Alessandro Mazzucotelli, o el vitral de la sala central.

Vannini llega a Lima de regreso con Gaetano Moretti, y el 11 de abril de 1922 informa a la Comisión del Centenario acerca de la tarea cumplida. El presidente de la colonia, Giuseppe Boero, agradece en nombre de todos el que hubiera respondido de manera brillante a la fe que se puso en él. Vannini, a su vez, empieza alabando el proyecto del edificio, pero

2 *Museo de Arte Italiano de Lima*, Venecia, 1994, Marisilio Editores, p. 11.

3 *Ibidem*

sobre todo la idea general: un edificio de carácter netamente italiano que corona todo un esfuerzo de pensamiento y de acción.

Suponemos que durante los años 1922 y 1923, mientras se colocan los mosaicos y otros detalles, Vannini mismo se ocupa del montaje de la colección. Recién el 10 de noviembre de 1923, Ruffilo Agnoli, ministro de Italia en el Perú, envía al ministro de Relaciones Exteriores, por encargo de la colonia italiana en el Perú, el inventario completo que se entregará a la nación al día siguiente.

Así, el 11 de noviembre, con la presencia del cuerpo diplomático, el Congreso, la municipalidad en pleno, la colonia italiana, y una serie de personalidades, Boero entrega al presidente Leguía las llaves del museo, a través de un acto simbólico: por intermedio de una joven descendiente de italianos, pero nacida en el Perú.

El acta firmada dice textualmente:

La colonia italiana residente en el Perú, deseosa de exteriorizar su afecto a este país con motivo de la celebración del primer centenario de su independencia, resolvió construir un museo de arte italiano moderno, el mismo que hoy, definitivamente concluido, lo dona complacida para que se conserve permanentemente en tal carácter. El Gobierno peruano recibe con satisfacción este obsequio por la prueba especial de deferencia, que con él otorga a la República el grupo de súbditos italianos laboriosos y fraternales que ella cobija en su seno, y que se desarrolla y engrandece al amparo de sus autoridades y de sus leyes.<sup>4</sup>

Lima se revolucionó, la prensa se llenó de alabanzas y llenó páginas sobre el hecho. Daniel Hernández, director de la Escuela de Bellas Artes, apasionado por el tema, recorre las salas con los periodistas y envía a los alumnos al museo con frecuencia. Era la oportunidad para que muchos que no habían viajado nunca, ni podrían viajar, se pusieran en contacto con el arte contemporáneo italiano, y así, en cierta manera, con el arte europeo.

El museo ha pasado por épocas buenas y otras no tanto: la guerra, terremotos, administraciones diversas<sup>5</sup>, maltrato, olvido y también exposiciones brillantes, el retiro de toda la colección y su increíble recuperación después de varios años. Pero siempre ha sabido salir adelante con la frente en alto.

Los pasos que se han dado hasta ahora para recuperar el museo como tal —edificio y obras— y revalorizarlo, han sido posibles gracias a la colaboración constante de la Embajada de Italia, y a la valiosísima ayuda de la Asociación Amigos del Museo de Arte Italiano, formada por miembros de la colonia italiana en 1991, a iniciativa del embajador de Italia en el Perú, Bernardino Osio, y secundado por muchos italianos que nunca dejaron de brindar su apoyo de una u otra manera a lo largo de estos 75 años.

Las metas a conseguir son altas: restaurar, mantener y conservar cuidadosamente tanto el edificio como las obras de arte; transformar sus instalaciones de acuerdo al avance tecnológico; extender su acción difusora de cultura y cumplir plenamente con la función que le fue encomendada, protegiendo el patrimonio que pertenece a la nación. Los problemas en el camino han sido grandes y pequeños, no es posible hacer todo a la vez, no es fácil conseguir los recursos que lo permitan, y muchas veces el esfuerzo desplegado no es visible, pero es preferible avanzar con pasos lentos y seguros pensando en las generaciones futuras.

---

4 Copia manuscrita en el Acta de Sesión del Comité de Vigilancia del Museo de Arte Italiano del 11 de junio de 1924. Miembros: Dr. Guillermo Olaechea, director de Justicia; Dr. Alberto Giesecke, director de Instrucción; Daniel Hernández, director de la Escuela de Bellas Artes; Dr. Mariano E. Tabusso y Emilio Traverso.

5 Actualmente, forma parte de los museos administrados por el Estado y depende directamente del Ministerio de Cultura.